

La mayoría de casos que han intervenido en el Clínic son de una mutilación tipo dos, las mujeres tienen parte de los labios inferiores y del clítoris cortados, cada intervención es personalizada porque en origen, la mutilación se hace con cualquier utensilio, sin higiene ni conocimiento



EL CLÍNIC REALIZA 30 CIRUGÍAS DE RECONSTRUCCIÓN DE CLÍTORIS en cuatro años, pero el número de afectadas, sólo en Cataluña, asciende a más de 18.000

«Llamo a las mujeres víctimas de una mutilación genital a no tener miedo»

Montse Espanyol - Barcelona

En 2010, Khajedtou Sow, nacida en Mauritania pero residente en Cataluña, quería volver a su país con su hija para despedir a su madre, que había fallecido. Al comunicarlo a los servicios sociales le dijeron que no podía viajar con la niña. Cuando la asistente social le explicó por qué, lo entendió todo. Tenían miedo que fuera sometida a una mutilación genital, una práctica arraigada en su país. Pero si algo tenía claro Sow es que su hija no pasaría por una experiencia como esa. «Jamás le haría eso», subraya. «Porque a mi me lo hicieron y es un peso que he llevado siempre», explica nerviosa desde el Hospital Clínic, con motivo del Día Internacional de Tolerancia Cero con la Mutilación Genital Femenina.

Para Sow no es fácil contar su experiencia. Por eso se apoya en los doctores que la acompañan, Francesc Carmona, jefe del Servicio de Ginecología del Hospital Clínic y Mariona Rius, la doctora que le ha reconstruido el clítoris. Pero ha dado el paso porque

cuando a ella le propusieron entrar en el circuito que la sanidad pública creó para detectar y tratar a las mujeres residentes en Cataluña que han sido víctimas de una ablación se sintió muy sola. «Me hablaron de que podía operarme, pero no conocía a ninguna mujer que lo hubiera hecho y la primera vez que me dieron hora para pasar por quirófano, no me atreví a ir. Tenía mucho, mucho miedo y no sabía como me sentiría después», explica.

Finalmente, Sow encontró apoyo en su jefa. Y el pasado 21 de enero, la doctora Rius la operó. «La intervención es sencilla. Dura unos 30 minutos y sólo requiere, como máximo, 24 horas de hospitalización. Las mujeres que hemos operado han pasado la noche en el hospital, porque no son de Barcelona. Aquí les hacemos las primeras curas y luego hacemos un seguimiento junto al equipo de su centro de atención primaria», resume la doctora.

«Sow es muy valiente contando su historia», agradece el doctor Carmona. Ha dado este paso por todas las mujeres víctimas de una

18 mil niñas menores de 14 años que viven en España son de países donde se practica la ablación. La ONU calcula que en el mundo hay entre 100 y 140 millones de mujeres mutiladas

18

mutilación genital que no saben que se pueden operar o que tienen miedo. Desde 2015, año en que se creó este circuito para víctimas de ablación, el Clínic, centro público de referencia en Cataluña, ha operado sólo a 30. Carmona subraya el «sólo», porque se calcula que en Cataluña puede haber 18.000 afectadas.

La ablación se practica aún en 28 países, entre otras cosas porque se cree que potencia la fertilidad, es un rito de paso de niña a mujer o porque la religión obliga, aunque el Corán no habla de la circuncisión femenina. La verdad es que es una práctica muy dolorosa física y psicológicamente que tiene graves consecuencias para la salud: infecciones, esterilidad o dificultades en el parto que pueden provocar la muerte del bebé o la mamá. Desde hace dos años, médicos y servicios sociales hacen charlas a las comunidades. Muchos hombres quedan sorprendidos al saber los riesgos que conlleva. Y desde entonces, llegan más casos al Clínic. Pero han de llegar muchos más.

«El presupuesto de Asuntos Sociales no es digno»

R.B.-Barcelona

Entidades sociales, patronales del tercer sector y sindicatos critican con dureza el presupuesto del Departamento de Trabajo, Asuntos Sociales y Familias para 2020, que asciende a 3.448 millones, un 18 % más que en 2017, porque creen que «no son dignos» para el sector de atención a las personas mayores.

El conseller Chakir el Homrani presentó en el Parlament las cuentas para 2020, destacó que son «los presupuestos más elevados de este departamento» y subrayó la partida de promoción de la autonomía personal, que incluye las ayudas a la dependencia y a personas con discapacidad, que tendrán 1.594,21 millones de euros, un incremento del 8,2 % respecto a 2017.

El Homrani subrayó que se destina «la mitad del presupuesto a esta partida» y que esta inversión tan elevada se explica por «el gran reto que supone el envejecimiento de nuestra sociedad, donde una de cada cinco personas tiene más de 65 años». Sin embargo, en un comunicado conjunto, patronales del tercer sector y sindicatos avisan a los grupos parlamentarios de que no «serán cómplices de unas cuentas que no sitúan las personas mayores con dependencia como una prioridad de país».

Los agentes sociales y económicos del sector de atención a las personas mayores reclaman «unos presupuestos dignos para nuestros mayores» y aseguran que las nuevas cuentas para 2020 sólo prevén un incremento máximo de 15 millones de euros para la atención a la dependencia, «una cifra absolutamente insuficiente».

Entidades y sindicatos evitan fijar una cifra en concreto, pero piden que se reanude la propuesta de 300 millones, «que permitiría ajustarse a las necesidades de la sociedad y al mismo tiempo garantizar la calidad y la equidad en la atención a las personas mayores, mejorar las condiciones de los profesionales».